

Hilos de tradición

Escrito por: Ana Sofía Rodríguez.
Fotografías de: La autora

Lienzo de La Tierra, una marca colombiana que rescata el tejido artesanal

En Santander hay un lugar llamado Charalá, un pueblo con 10.000 habitantes y cuyo nombre aparece pequeño en el mapa. Está ubicado entre montañas y ríos, justo allí, en el centro de una casa con arquitectura colonial suena un telar que trae entre sus hilos una tradición que se niega a desaparecer.

En la Corporación de Recuperación Comunera del Lienzo de la Tierra, más conocida como CORPOLIENZO, un grupo de mujeres le han dedicado su vida a rescatar el tejido artesanal de los Guanes con algodón; un proceso netamente manual y sin insumos industriales.

En el territorio de la provincia Guanentina y Comunera habitaron hace más de 1500 años, los indígenas Guanes, quienes tenían como una de sus costumbres más representativas el tejido con algodón. Actualmente esta comunidad no existe, pero la tradición del tejido está cada vez más presente gracias al trabajo de CORPOLIENZO y de Lienzo De La Tierra, la marca por medio de la cual comercializan los productos artesanales y es donde se encuentra el museo vivo.

El Museo Lienzo de la tierra se denomina “museo vivo” ya que allí no solo están exhibidos los productos, también es el lugar donde se confeccionan, donde se hila el algodón y se hace el trabajo en el telar horizontal.

Allí se hace una labor de pedagogía por medio de una serie de salas que muestran el proceso y la evolución en los tejidos de algodón: desde los indígenas guanes, pasando por la conquista y finalizando en la revolución industrial.

Haciendo un esfuerzo por mantener vigente el tejido, CORPOLIENZO hace un proceso de relevo generacional, donde las maestras artesanas, que son las mujeres que llevan décadas dedicándole su vida a preservar este arte, les enseñan a las más jóvenes y les transmiten todos los saberes que giran en torno al algodón y al tejido en telar horizontal.

Lienzo de la Tierra era el nombre con el que los españoles se referían a las telas llevadas de América y desde allí se planteó el nombre de la marca; de igual manera no se puede pasar por alto el hecho de que la tierra es el origen de todo y que cobra mucho más significado en un proceso donde cada una de las materias primas son orgánicas, como el algodón o los tintes que usan. La gama de colores que manejan sus prendas o accesorios no es muy amplia, puesto que solo trabajan con pigmentos de origen natural.



La participación de cada una de ellas representa una oportunidad para que desarrollen un proyecto de vida propio, mientras se aporta al fortalecimiento del tejido social dentro de la comunidad”.



“Son un grupo de mujeres que le han dedicado su vida a rescatar el tejido artesanal de los Guanes con algodón; un proceso netamente manual y sin insumos industriales”.



Identificador Visual de la marca (Isotipo)

Por ejemplo, de la cebolla cabezona sale el pigmento amarillo, el achiote da el color salmón y la corteza de guayabo da el color gris, estos pigmentos son aplicados sobre el color del algodón “crudo” para plasmar diferentes patrones en sus productos.

En la fabricación de las prendas o accesorios participan más de 60 mujeres, quienes gracias al trabajo con la corporación pueden darles sustento a sus familias en medio de un proceso colaborativo, donde la participación de cada una de ellas representa una oportunidad para que desarrollen un proyecto de vida propio, mientras se aporta al fortalecimiento

del tejido social que se gesta dentro de la comunidad. Ellas son hijas de la tierra, la misma que les da el algodón, el achiote o la yuca, de la tierra que las ha visto crecer y en la que hoy la tradición del tejido artesanal está presente, viviendo en cada una de las maestras artesanas que con amor le han entregado su vida entera a un telar horizontal, objeto que para ellas representa historia e identidad.

Para conocer más sobre este proyecto pueden seguirlo en Instagram como [@lienzone-latierra](#) o visitarlos en el Museo del Algodón y Lienzo de La Tierra ubicado en **Charalá, Santander, en la Cra. 15 #24-21.**